Santander Fundación

Carlos Fuentes disecciona de forma inédita a Buñuel y ensalza su magisterio en el *68* y el *boom*

—Fundación Banco Santander publica "Luis Buñuel o la mirada de la Medusa (un ensayo inconcluso)" en Cuadernos de Obra Fundamental: ensayo epilogado con cartas que contextualizan la relación de ambos artistas —

Carlos Fuentes disecciona como un preciso cirujano de las letras, forma y fondo de Buñuel en este ensayo inédito que Javier Herrera ha recuperado de los fondos ocultos de la Universidad de Princeton. Los surrealistas y el realismo, Sade y la libertad, España y México, los mitos del Quijote, Don Juan y la Celestina, el deseo, el racismo, y una sucesión de reflexiones personales sobre su cine reflejan, junto a una serie de cartas inéditas, el magisterio del genio de Calanda en el *boom* iberoamericano, y su influencia crucial en el imaginario colectivo de la revolución del 68 justo en su 50º aniversario.

Book tráiler en Canal You Tube Fundación Banco Santander:
https://www.youtube.com/watch?v=tXxH8pb4AgQ&feature=youtu.be

Fundación Banco Santander afronta este comienzo de año con el lanzamiento en la Colección **Cuadernos de Obra Fundamental,** de "***Luis Buñuel o la mirada de la Medusa (un ensayo inconcluso)"***, libro inédito de Carlos Fuentes (Panamá 1928-México D.F. 2012) sobre la vida y la obra de Luis Buñuel (Calanda, 1900- México D.F. 1983), que entrelaza las reflexiones del gran cineasta con el humanismo enciclopédico del escritor mexicano, en un apasionante recorrido por el imaginario simbólico que línea a línea nos recrean estos dos personajes de la cultura en español del siglo XX.

Carlos Fuentes, admirador de la obra de Buñuel desde el estreno de *Los olvidados* y crítico suyo -desde las páginas de la UNAM con seudónimo-, a pesar de no conocerle hasta 1958, no dejó de rendir admiración a Buñuel hasta su muerte, además de ser parte fundamental en el jurado que en 1967 le concedió la Palma de Oro del Festival de Venecia por *Belle de Jour*. Sabemos que si no llegó a publicar este ensayo inconcluso fue por diversos proyectos, entre ellos una adaptación de *Bajo el volcán,* obra del escritor Malcom Lowry, y eso hizo que el manuscrito permaneciera hasta ahora oculto en la Universidad de

Princeton, iluminado gracias a **Javier Herrera** –escritor, investigador y especialista en Buñuel-, que ha introducido y ordenado el manuscrito dejándolo tal y como Fuentes hubiera querido que llegara a los lectores.

El volumen está aderezado además con un **apéndice de quince cartas inéditas** –diez de Fuentes y cinco de Buñuel- **cruzadas** entre los años 1966 y 1972, que ilustran el proceso y contexto de la obra y nos dan fe de sus relaciones y personalidad, entre el humor y la amistad absoluta, de fondo la devoción del escritor mexicano y todo el *boom* iberoamericano –Cortázar, Paz, García Márquez, Donoso, etc. - por el aragonés, que se demuestra inequívocamente en este libro.

Javier Herrera resalta "la capacidad visionaria de Buñuel para anticipar los sucesos del 68", su viaje entre la realidad y el sueño, Sade y el surrealismo, su filmografía, la reflexión profunda sobre el bien y el mal, lo cual hace de este libro "acaso la más certera, aguda y completa aproximación a los más ocultos entresijos de la obra y la personalidad de Buñuel". Y esto es así. Continúa Herrera, porque Carlos Fuentes "supo calibrar no sólo las dotes personales y artísticas de Buñuel sino también su significación histórica como engarce entre la España tradicional y la cultura hispanoamericana, y entre la vanguardia europea y los nuevos vientos que corrían de renovación estética".

Román Gubern. crítico y escritor, nos dice en su prólogo que "este texto ilumina de manera deslumbrante tanto el imaginario del cineasta como el del escritor", y para **Francisco Javier Expósito,** responsable de la Colección Obra Fundamental, "Buñuel ahonda en un lado de nosotros que muchos no queremos ver, y por eso en estos tiempos que corren su figura resulta mucho más actual", lo cual hace que este libro esté "aún más vivo y sea más fascinante y sugerente que nunca en la realidad social que nos ocupa, donde los conceptos de libertad y creación son tan debatidos".

La amistad y acceso de Carlos Fuentes a la figura de Buñuel permite crear un diálogo fluido y vasto sobre la filmografía y la intimidad del cineasta, con **el telón de fondo de la revolución de Mayo del 68**, de la que se conmemoran cincuenta años en este 2018, proceso social y cultural en el que se suceden acontecimientos como la brutal represión en

la plaza de las Tres Culturas de México, o la invasión de Checoslovaquia, y que Carlos Fuentes ve anticipada por el genio de Buñuel en películas como *La Edad de Oro*.

La intimidad entre escritor y cineasta no impide un cierto distanciamiento respecto al personaje en aras de una objetividad que pretende establecerse como condición ética para la práctica creativa. Cuenta Fuentes o lo cuenta Buñuel, porque a veces no sabemos quién es quién, que durante la guerra Luis llegó a trabajar en la Oficina de Asuntos Panamericanos de Nelson Rockefeller, con encargos tan sugerentes como reeditar las películas de Leni Riefenstahl sobre las paradas nazis para convertirlas en publicidad anti nazi, aunque fueran tan buenas que hasta Roosevelt dijo que "terminarían provocando el entusiasmo y aplauso del público".

Este volumen nos muestra a un **Fuentes** que ve en los principios de **Buñuel el modelo creativo a seguir por todos los jóvenes escritores que luego formarán lo que se llamaría el "boom" iberoamericano,** en especial Cortázar, Donoso, García Márquez, Vargas Llosa u Octavio Paz, con todos los cuales tendría una relación directa de amistad y confraternidad e incluso de proyectos compartidos, como vemos a lo largo del volumen, y también a través también del fotógrafo Antonio Gálvez, que había fotografiado a todos los componentes del grupo creando un nexo con él.

El ensayo

La mirada de la Medusa es un título que explica Fuentes para Buñuel: "el mundo es una Medusa que nos paraliza con la mirada de sus prohibiciones", donde como la Górgona petrifica a quien la mira, y así "Buñuel petrifica al espectador con su mirada", entre toro y picador, dirá Fuentes de su aspecto, y hace un repaso de sus lecturas y observaciones, desde la picaresca a los heterodoxos, la mística española y el camino, el mito de la trinidad hispánica con una "profunda y brillante reflexión" dice Herrera sobre el Quijote, Don Juan y la Celestina en confluencia con *Nazarín* y *Viridiana*. Sade, los surrealistas, Brönte, Camus, Malraux, y la poesía de William Blake con la que Fuentes encuentra analogías, o su pasión por las armas y la violencia.

Sin duda será con el estreno de *La Edad de Oro* en la Cinémathèque francesa cuando descubre al visionario Buñuel **de la Revolución del 68**, "¿han vencido el tiempo -37 años- y la historia –la sociedad de consumidores- aquella visión de fuego de Buñuel y los surrealistas? Me rodea esta noche un público que dice lo contrario", dirá Fuentes, dos años antes del 68: "los jóvenes que en mayo del 68 levantaron las barricadas de París habían visto las películas de Luis Buñuel".

Buñuel: De la cultura: "*se ha vuelto inseparable del poder político y económico…la debilidad de España ha impedido que su maravillosa literatura sea conocida en el mundo*"…"*el arte, la publicidad, información, espectáculos, moda, religión, todo conspira para impedirnos ver la realidad, para cegarnos*"… de *La Edad de Oro***:** "*Cité a Dalí en el vestíbulo de un hotel para darle un tortazo. Pero al verlo entrar me ganó el recuerdo de nuestra juventud. Solo le dije que era un miserable…*"; de Octavio Paz**:** *"es de una generosidad descomunal. Cuando se presentó* Los olvidados *en Cannes, escribió un breve ensayo, lo imprimió por su cuenta y lo distribuyó a la entrada del cine"; de* Sade: *"una revelación estremecedora, en él descubrí algo así como el espejo crítico del mundo en que crecí", "Sade y Nietzsche representan lo contrario del nazismo…el mal imaginativo de ellos termina fundiéndose en una vasta afirmación de la fraternidad y la verdad"*; del pecado y el sexo: *"Sexo sin religión es como huevo sin sal. La idea del pecado multiplica las posibilidades del deseo"*; el racismo, *"en el primer grado de las relaciones sociales hay una injusticia: los blancos son opresores y los negros oprimidos. Pero en el segundo grado hay una tragedia: e negro, despojado de humanidad por el blanco, le niega a este toda humanidad. Y este es el triunfo del opresor";*

Fuentes: *"el arte de Buñuel consiste en alentar ese encuentro paradójico en el que la separación culmina en un abrazo pero el abrazo es reconocimiento de otra separación", "Buñuel vio muy pronto lo que hoy todos vemos claramente: que el sentido de la economía actual no es conservar la riqueza, sino consumirla rápidamente"*; sobre México, *"La ciudad de México vive escondida. No es mielo a los ladrones. Es miedo a las miradas. En México, las miradas matan"*; Don Quijote, Don Juan y la Celestina, *"Don Quijote y Don Juan derogaron*

las viejas normas con el desorden de su experiencia", "*detrás de cada sólido monasterio hay un molino de viento*"; el deseo, "*el deseo es el centro de la obra de Buñuel*"; el bien y el mal, "*Buñuel engloba el bien y el mal en una liberación lúcida que los contiene y supera*"; el 68 ,"*el arte ha asumido hoy todas las cargas y todos los riesgos de la libertad*".

Las cartas

Un apéndice excepcional e inédito que comienza en 1966 cuando Fuentes, a propósito de su visionado de *La Edad de Oro*, le hace a Buñuel la confidencia de que va a escribir un largo ensayo sobre él porque "*sus películas están encontrando hoy su verdadero público, el de estos jóvenes para los que la gran intuición del surrealismo se ha convertido en la respuesta viva de nuestros días a los fracasos de la vida y el arte*", y le confiesa **su importancia para la generación del *boom* iberoamericano,** "*lo recordé mucho con Octavio Paz cuanto éste pasó por Roma, y ahora, en París, con Vargas Llosa, Cortázar, Rodríguez Monegal, Gironella, estamos siempre hablando de usted, de su obra que, resulta cada vez más claro, es el gran punto de referencia, de elaboración, de los escritores y pintores de raíz española*".

Buñuel le contesta a raíz de las censuras a *Belle de Jour* que "*erotismo sin religión, sobre todo la cristiana, es como manjar sin sal*", y continúan su relación epistolar llena de humor y surrealismo cuando Fuentes está en el jurado del Festival de Venecia que le daría el León de Oro por *Belle de Jour*, y Buñuel le dice que no puede frecuentarle "*por temor a ser tildado de pelotillero y alguien me acuse de cohecho*", contestándole Fuentes tras ganar el Premio, que si ya *ha fundido el León de Oro* y que "*Rita reclama el brazalete de diamantes prometido*", y la retranca de Luis le jura que "*si vuelvo al cine tiene que ser dando la gran campanada: o una buena despedida o mutismo final*".

Tras los sucesos de la revolución del 68, en junio, Fuentes le escribe a Buñuel, que "*su cine se ha vuelto más actual que nunca a la luz de los evenements. Ah, ¡cabronas antenas buñuelianas!*", y Buñuel le responde sin embargo que tiene ganas de *frivolidad*, y cuando Fuentes le quiere enviar el manuscrito para que le eche un vistazo, el cineasta da

muestras de humildad y le dice que no necesita ver nada y que se fía, y que en todo caso podrá aprender de sí mismo con lo que escriba casi seguro, aunque Fuentes "*alguna vez quisiera acompañarle para terminar mi eternamente libro aplazado sobre usted*". Son en suma, quince cartas que de 1966 a 1972, que desarrollan un epistolario admirativo llena de humor, socarronería, sencillez, profundidad y camaradería.

Sobre Fundación Banco Santander

En Fundacion Banco Santander trabajamos para contribuir a la construcción de una sociedad más equitativa, inclusiva y sostenible.

Con este objetivo desarrollamos iniciativas agrupadas en tres líneas de actuación: el fomento de la cultura como herramienta para entender el mundo que nos rodea, la acción social para facilitar el progreso de los colectivos vulnerables y el cuidado del medio ambiente para proteger el patrimonio natural.

En todos nuestros programas nos esforzamos por crear redes de colaboración con el tercer sector para afrontar juntos los principales desafíos globales.